

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DEL REINO DE MURCIA Y DE LA REGION DE LEVANTE

Crónicas barcelonesas

Frente a un valor otro valor

No es ocultando las llagas, como éstas se curan. Hay que ponerlas de manifiesto y, hasta yo sea necesario exagerarlas. Hay que buscar la reacción ciudadana con la exposición del mal.

En tiempos ya un poco lejanos, el atentado personal, trágico y doloroso, tuvo en nuestra ciudad una numerosa y frecuente manifestación. Fue una lucha social cruenta y lamentable; fue un error de táctica en el camino de las reivindicaciones sociales. La fraternidad universal que es amor no puede llegar por el timen, que es odio y que engendra amor y venganza. Habla, sin embargo, en el fondo de aquella guerra social un sedimento de aspiraciones egíptimas. El fin podía no ser malo, pero por los medios empleados forzadamente tenían que merecer la condena de todo hombre honrado. Ahora se trata de los profesionales, de los juicios económicos; ahora se trata de robos, de atracos, de apoderamientos de riqueza para fomentar el ocio, la vagancia y el vicio.

No son los parados, los honrados obreros que no tienen trabajo, que se mueren de hambre y que morirán a los suyos quienes cometieron atentados violentos contra la propiedad. Son las gentes del hampas chulos de las manecillas, los pantes del barrio chino, los que pasan la vida en el bar o en el cabaret, que nunca trabajan, los que siempre viven como zánganos de colmena humana, del esfuerzo y del trabajo de los demás. La audacia, cinismo, acaso la inconsciencia empujada por los autores de muchos escandalosos atracos, ha producido, quizá paradójicamente, la impunidad. El unido al contagio moral de todos predispuestos, ha determinado un extraordinario aumento de la fauna criminal en esa especial forma delictiva.

Estamos, pues, ante un problema social de graves caracteres, que no puede ni debe ocultarse. La acción policial ha de estar asistida y una actuación ciudadana, valorosa y energética. Y una y otra han de dar el mal en sus orígenes, destruye los elementos criminógenos en sus vías de vagabundajes y ocios; de lujos y lujos; de reuniones y conspiraciones para vivir en la holganza con el producto del delito.

Yo soy hombre de fe. Yo creo en la posibilidad de reducir y hacer extinguir esa audaz manifestación delictiva. Pero para ello tenemos que oponer frente al valor personal de los atracadores, el valor colectivo de los hombres de orden.

Licenciado Astr

DE SOCIEDAD

LOS QUE VIAJAN

De Granada ha regresado doña Concha Pinto esposa del Teniente coronel de Artillería D. Manuel Barríos. —Regresaron a Madrid el Subsecretario de Marina Excmo, señor don Juan Muñoz Delgado, su distinguida esposa y bellas hijas.

ENFERMOS

Se encuentra enferma doña Basilia Muñoz Delgado de Jimenez.

—Se encuentra enferma doña María Salmerón de Aznar.

—Se halla enferma la monísima niña María Luisa Quixals Gaztambide hija del Comandante de Administración de Marina don Rafael.

LETRAS DE LUTO

En la iglesia de la Caridad se han celebrado hoy solennes exequios por el alma de doña Carolina Casciaro viuda de Pico viéndose concurridísimos por sus numerosas amistades.

A sus hijos las señoras de Pico, Malo de Molina y Derqui renovamos nuestras condolencias.

—El sábado se celebró el entierro del que fue capitán de Corbeta en situación de retirado, don Juan García Cortes. Al acto que viose muy concurrido, asistieron representaciones de todas las clases sociales, y se puso de manifiesto las simpatías de que gozaba el finado.

Descanse en paz y renovamos nuestro pésame a su familia y en particular a su hijo don Diego, querido compañero en la prensa.

Necrología

Tras larga enfermedad sobrellevada con gran resignación cristiana falleció ayer la Excmo. señora doña Carmen de Barbara viuda de Llopis.

En la finada una dama muy querida en Cartagena en donde su marido el general Llopis ejerció el cargo de Gobernador Militar.

Su muerte ha sido muy sentida pues por sus grandes virtudes cristianas y su vida ejemplar y caritativa se hizo apreciar de cuantos la trataron.

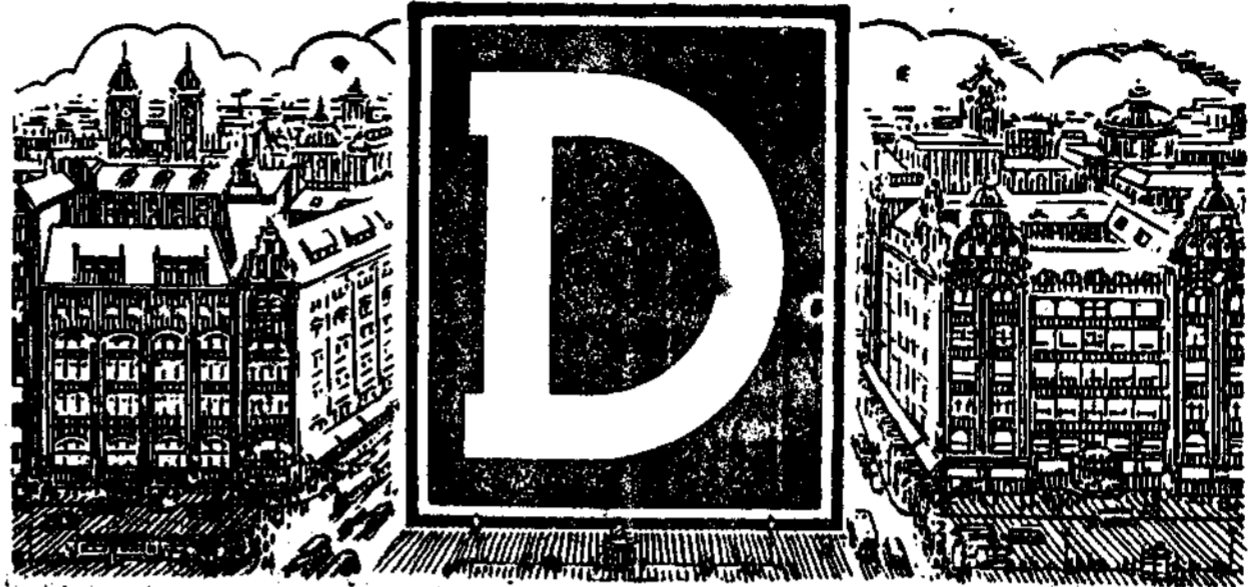
Esta mañana se ha verificado su entierro siendo una gran manifestación de duelo.

A sus hijas doña María y doña Concha, hijo político el teniente coronel de Infantería don Marcelino Cano Nieto y demás familia acompañamos en su pena.

SE ALQUILA

Un primer piso muy espacioso en la calle de Bretau: 4 (frente a la calle Jara).

Darán razón en la calle del Aire 32, cristalería.



Este es el signo de las nuevas lámparas Osram-D las del superrendimiento.

La Doble rosca cristalizada en las nuevas lámparas Osram - D con su mayor rendimiento de luz, señala otro importante progreso de las lámparas Osram.

A más luz — mayor ahorro sobre la factura mensual. Pida las lámparas del superrendimiento

OSRAM-D

Cruceros a Cartagena

Mañana llegará a este puerto, procedente de Valencia, los cruceros «Méndez Núñez» y «República».

El primero de dichos buques arboará la insignia del Vicealmirante Jefe de esta Base Naval señor Cervera.

SE NOS RUEGA

por el diputado a Cortes por esta provincia don Federico Salmón la inserción de lo siguiente:

Señor Director de «EL ECO DE CARTAGENA»:

«Cartagena Nueva» ha publicado en su número del domingo día 10 de Febrero un suelto contra mí en el que se dice lo siguiente:

«El Abogado don Federico Salmón».—No deja de extrañarnos una campaña a modo de encuesta, que viene haciendo «La Verdad» de Murcia, en la que aparece claro el objeto de perjudicar al problema del riego del campo.

Hace unos meses el señor Salmón, que como todos sabemos es el inspirador del periódico ex católico y hoy órgano subrepticio de la CEDA (no sabemos porque milagro de administración) parecía entusiasta de los riegos del campo de Cartagena, cuya posibilidad y conveniencia le parecía indiscutible.

Pero hoy el señor Salmón es el abogado de los regantes de la cuenca alta del Segura y tiene que servir a sus clientes, que por otra parte no perjudicamos con nuestras aspiraciones.

Creemos que es de mucho interés que en Cartagena se conozcan estas cosas.

A este suelto he contestado con la carta que le adjunto.

Señor Director de «Cartagena Nueva».

Muy señor mío y distinguido compañero:

En el número de este periódico publicado el día 10 del corriente Febrero en primera plana y primera columna con el título «El Abogado don Federico Salmón» se publica un suelto que considero insidioso e inexacto.

Viene distinguiéndome ese periódico con sus ataques injustificados en todo momento, pero este lo es más todavía porque de él no es cierto ninguno de los extremos que contiene. En primer lugar es completamente inexacto que yo tenga intervención alguna en la dirección e inspiración del periódico «La Verdad» de Murcia, que he dirigido en otro tiempo y al que he prestado toda mi actividad pero del cual estoy naturalmente apartado por mis ocupaciones políticas y mi residencia en Madrid. «La Verdad» tiene su Director, su Consejo de Administración, su

orientación marcada en los Estatutos y no puede ser órgano de ningún partido político ni recibir inspiraciones mías.

Es igualmente inexacto que «La Verdad» de Murcia, haga campaña en contra del riego del campo de Cartagena. Si algún artículo se ha publicado en el periódico en este sentido, lo ha sido con la firma y responsabilidad de alguien concretamente. Sin embargo, porque entendían algunos señores que estos artículos pudieran suponer una campaña contra los riegos del campo de Cartagena, a petición del señor Marqués de Rosalejo, me dirigí al periódico haciendo presente estas opiniones, y rogando a su Director que procurara evitar todo cuanto pudiese suponer ataque a los intereses de una extensa zona del campo de Cartagena.

Lo que es más inexacto todavía, es que yo sea Abogado de los regantes de la Cuenca Alta del Segura. Yo no ejerzo la carrera en Murcia por un exceso de sensibilidad política, aunque es bien notorio que podría ejercerla y con éxito en las actuales circunstancias por la influencia evidente que tiene toda actuación política en los bufetes profesionales, sobre todo en ciudades de mediana población. Durante los últimos meses me di de alta para defender exclusivamente tres asuntos: La defensa del señor Reyes, atacando la